

BALONCESTO. EL CAJA FUE EL MISMO DEL DÍA ANTERIOR, Y EL ESTUDIANTES SÍ SUPO APROVECHARLO (80-65)

De tanto pensar en el título, el Caja se olvidó de jugar

Una cita de la altura de la de Vitoria se merecía un mejor Caja. El conjunto sevillano no logró deshacerse de los nervios ni siquiera superado el debú, y ayer pecó de los mismos defectos que en el partido del Canarias. El Estudiantes se limitó a jugar a su nivel habitual y explotar las debilidades de los sevillanos —sobre todo el desacierto en los tiros— para meterse en la final.

VITORIA. Manuel Méndez
Enviado especial

No pudo ser. El Caja llegó a Vitoria con demasiado miedo a perder y eso se notó sobre la pista. Ayer se repitieron los mismos errores que ante el Canarias. La diferencia es que el Estudiantes tuvo los recursos suficientes para aprovechar el desacierto de los sevillanos. El Caja, quizá por exceso de ganas, desaprovechó la oportunidad de hacer algo grande en Vitoria. Lo único que cabe esperar ahora es que los efectos secundarios de la eliminación de ayer sean los menos posibles.

El Caja saltó con un talante totalmente diferente al que lució el día anterior ante Canarias. En defensa, la seriedad y la intensidad eran máximas. Eso provocaba que el Estudiantes se viera obligado a agotar la posesión en la mayoría de sus ataques. Y cuando no lo hacía, era porque el Caja había robado antes el balón. En esa faceta se destacó en los primeros minutos Solana. Los robos del Caja permitieron varios contraataques que colocaron a los sevillanos muy pronto por delante (6-13, m. 5). En seguida, sin embargo, el juego de los verdirrojos se fue tornando gris, porque en el ataque estático costaba mucho esfuerzo anotar —el porcentaje de tiros de campo al descanso fue del 40 por ciento—. Pese a contar con la baja de un hombre importante como Carlos Jiménez —el alero internacional, con fiebre, no pudo disputar ni un solo minuto— el Estudiantes redujo pronto la diferencia con un parcial de 7-0 (15-15, m. 8).

SÓLO SCOTT Y SOLANA

En el Caja, sólo Richard Scott y Solana funcionaban, mientras que Romero mostraba por igual apatía y desacierto, Smith permanecía inédito y Turner, tras el espejismo de un par de canastas, volvía a ser el del Canarias. A pesar de esos tres lastres, la diferencia no creció en demasía, porque en defensa se seguía manteniendo la intensidad y porque los jugadores del banquillo mejoraron la aportación de los titulares. Así ocurrió con Corrales en la dirección y con Fortier en el juego interior. Al descanso, seis por abajo y las mismas dudas por el juego que en los cuartos de final.

La salida de Salva Díez en el cinco inicial tras el descanso en sustitución de Solana fue la forma de Imbro-



Fortier, en primer plano, estuvo a menor altura que ante el Canarias

da de decirle a sus jugadores que había que cambiar muchas cosas para estar en la final. Todo siguió, sin embargo, prácticamente igual. Peor. Porque la ventaja de seis pronto se duplicó (45-33, m. 23).

CARA DE PERDEDOR

Al conjunto sevillano comenzaba a ponerse cara de perdedor e Imbroda buscó la esperada solución, si no desesperada, sí urgente, en el banquillo. Pedro Fernández y Corrales sus-

tituyeron a Romero —vaya fase final la suya— y Díez. Con los cambios el Caja ganó en acierto, no sólo por la aparición de estos dos jugadores, sino porque ésta coincidió con un pequeño despertar de Turner.

Un parcial de 0-6 metía a los sevillanos de nuevo en el partido (52-46, m. 29). Tras una canasta de Alfonso Reyes, otra espectacular de Turner confirmaba la mejoría de la estrella cajista. Los sevillanos, sin embargo, no parecían capaces de enjugar total-

Imbroda, decepcionado: «Se ha puesto corazón, pero no hemos estado inteligentes en el juego»

VITORIA. M. Méndez.

Frenazo y marcha atrás. El Caja se vuelve de vacío de su periplo copero en Vitoria cuando se esperaba, al menos, que alcanzara la final. «Nos ha faltado alegría, chispa —afirmó un decepcionado Imbroda—. Teníamos mucha ilusión por jugar este campeonato, pero el rendimiento no ha sido el que esperábamos».

Quizás, la presión con la que en las últimas semanas se había cargado a los jugadores desde todos los sectores del club verdirrojo, haya perjudicado al equipo de Imbroda. «No sé si el equipo ha jugado con exceso de responsabilidad. Lo cierto es que cuando juegas con la obligación de ganar, matas un poco la ilusión», aseguró el melillense.

El Caja ha mostrado su peor cara

en la Copa. No fue bueno el partido del Caja ante el Estudiantes como tampoco lo habían hecho ante el Canarias Telecom en los cuartos de final. «Básicamente, estoy sorprendido porque no hemos estado al nivel que hubiéramos deseado. Se ha puesto corazón, pero no hemos estado inteligentes en el juego», aseguraba Imbroda.

Gran parte de los éxitos del Caja se fundamentan en el poderío defensivo de los verdirrojos, faceta en la que no estuvieron nada afortunados ayer. «Aparte del pobre porcentaje en el tiro exterior, en defensa hemos estado mal. Estudiantes nos ha hecho puntos con facilidad. Un equipo es bueno cuando su defensa lo es. La defensa es la que da títulos», aseveró el técnico.

ADECCO ESTUDIANTES, 80 (34+46)

Jugador	MJ	T1	T2	T3	R	A	Pt.
Thomson	36	8/10	5/7	3/5	6	2	27
Martínez	21	7/8	1/3	0/3	-	2	9
Robles	6	-	1/2	-	-	1	2
Aísa	32	2/2	2/5	2/3	2	1	12
Reyes, F.	17	5/7	1/1	-	5	-	7
Vandiver	35	1/2	4/11	-	3	-	9
Azofra	24	-	1/1	0/1	2	3	2
Reyes, A.	29	6/6	3/5	-	7	2	12
Equipo	-	-	-	-	8	-	-
Total	200	29/35	18/35	5/12	33	11	80

CAJA SAN FERNANDO, 65 (28+37)

Jugador	MJ	T1	T2	T3	R	A	Pt.
Corrales	23	2/2	4/8	0/2	-	-	10
Scott	38	4/4	8/9	0/1	7	1	20
Solana	19	-	3/5	1/3	1	2	9
Schütte	3	-	0/1	-	-	-	-
Cargol	10	-	1/2	0/1	2	-	2
Turner	34	2/4	6/12	1/5	3	3	17
Díez	7	1/2	-	-	2	1	1
Fortier	8	1/1	1/2	0/1	3	-	3
Fernández	10	-	0/2	-	1	-	-
Romero	19	-	0/2	0/2	1	-	-
Smith	28	-	0/1	1/3	3	-	3
Equipo	-	-	-	-	2	-	-
Total	200	10/13	23/24	3/18	25	7	65

mente la desventaja. El cronómetro seguía avanzando y la diferencia, si bien no aumentaba, tampoco decrecía (58-52, m. 33). El partido tenía que romperse por alguno de los dos lados y lo hizo por el del equipo que más creía en sí mismo. Un parcial de 5-0 ponía a los madrileños diez arriba (62-52) a falta de cinco minutos.

En el Caja, volvía el juego errático del primer periodo. Lo peor no era la diferencia, aún salvable, sino que ningún cajista, ni los que estaban sobre la pista, ni los del banquillo, creía ya en la victoria. Así las cosas, el Estudiantes pudo incluso gustarse en los minutos finales, y el tanteo final acabó en paliza.

Final inédita entre Pamesa y Estudiante. ¿Favorito para Imbroda? «No lo sé. Puede pasar de todo. Los dos equipos están jugando un gran baloncesto», afirma resignado.

HERNÁNDEZ, SATISFECHO

Si Imbroda se presentó en la sala de prensa apesadumbrado por la eliminación a las puertas de la final. El rostro del entrenador de Estudiantes «Pepu» Hernández dejaba ver a las claras la satisfacción por la victoria. «Si ante el Tau hicimos un partido completo; hoy —por ayer— hemos controlado a Scott, a Turner y el rebote. Por eso estamos en la final». Hernández sólo piensa ya en la final: «De Pamesa me preocupa el bloque. Han hecho lo mismo que nosotros para llegar aquí: jugar bien».